

ante la tradición histórico-médica (Ackercknecht, Rosen, López Piñero, algunos trabajos de quien esto firma), o el repaso al prospecto de la colección *Clásicos españoles de la Salud Pública* editada por el Ministerio de Sanidad —que justifican una datación anterior—, sino que se contradice con los contenidos del mismo artículo de Bolufer, donde claramente se aprecia la presencia de esta preocupación en el siglo XVIII y la producción de obras españolas y traducciones que la reflejan, además de que se citan estudios contemporáneos que defienden el nacimiento de la Salud pública en el último tercio del Setecientos (p. 28). La autora debe hacer extraños equilibrios para conjugar las evidencias empíricas que maneja y ese corsé de «Monlau, 1847», como el de segregar el significado de higiene del de salud pública (p. 32). El trabajo de Ballester y Perdiguero, con su habitual solvencia, nos muestra la introducción en España de los supuestos prácticos de la axiología médica en torno a la fisiopatología del crecimiento y su relación con otros horizontes ideológicos, raciales o eugenesicos y de crítica social en el marco médico-pediátrico. La aportación de Rendueles, sobre jueces, psiquiatras y asistentes sociales, es la de menor interés del conjunto, carente como está de cualquier contenido empírico, pues reproduce acríticamente planteamientos generales ya conocidos sobre los instrumentos de control social.

En conjunto, estamos ante una aportación de gran interés, que permite abordar de una tacada una de las vías de expansión médica o medicalizadora en el mundo industrial y que por tanto nos facilita la comprensión de problemas como los que presenta la actual «educación para la salud».

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA
Universidad de Granada

Josep Lluís BARONA VILAR (comp.). *Polítiques de salut en l'àmbit municipal valencià (1850-1936). Professionals, lluita antirràbica, higiene dels aliments i divulgació científica*, València, Seminari d'Estudis sobre la Ciència [Colecció Scientia Veterum], 2000, 217 pp., 2000, ISBN: 84-370-4204-6.

Dentro de *Scientia Veterum*, la colección de monografías realizada en Valencia gracias al trabajo de los integrantes del Seminari d'Estudis sobre la Ciència y muy en primer término, al esfuerzo personal del Profesor Barona, se encuentra esta publicación. Su temática, en este caso, hay que entenderla como uno de los resultados de un proyecto de investigación anterior y de las sucesivas

ediciones de las «Jornadas sobre salud y enfermedad en las comarcas valencianas» que han tenido lugar de forma itinerante en los últimos cinco años y en el que también han participado investigadores de las universidades alicantinas (J. Bernabeu, E. Robles, E. Perdiguero). El proyecto pretende abordar de forma sistemática tres aspectos de la situación sanitaria de la sociedad valenciana de finales del siglo XIX y primeras décadas del XX: el desarrollo normativo en todos los órdenes, incluyendo las instituciones asistenciales propiamente dichas y las profesionales; en segundo término, el patrón epidemiológico y sus cambios y finalmente, las acciones o políticas de salud. Los contenidos del presente volumen se articulan en torno al tercero de los aspectos indicados, las políticas de salud en cuatro áreas diferenciadas: la sanidad rural, la vacunación antirrábica, la higiene de los alimentos y la divulgación sanitaria.

El proceso de profesionalización sanitaria en el ámbito rural es un apartado en el cual todavía existen muchas lagunas en la historiografía médica, en gran medida por el no siempre fácil acceso a las fuentes. Barona ha resuelto el problema de forma muy adecuada al abordar los sistemas organizativos de la asistencia médica domiciliaria en los pueblos de Valencia entre 1854 y 1936, mediante la consulta a fuentes de archivos provinciales, especialmente informes de los ayuntamientos al gobernador, como jefe político de la provincia, contratos de profesionales con el municipio, así como el recurso a otro tipo de fuentes impresas como los boletines sanitarios municipales y provinciales. Los resultados son bien interesantes ya que ha podido reconstruir la tipología de los sanitarios que ejercían en dichas zonas rurales y los tipos de remuneración que en gran medida se producía en forma de frutos y no en metálico, reflejo de la situación de precariedad. Todo ello con el trasfondo de los sucesivos cambios que marcaban las normativas legales desde la Ley de Sanidad de 1855 y los sucesivos reglamentos posteriores, a la Instrucción General de Sanidad de 1904 y la Ley de Bases de Cordinación Sanitaria de la II República.

Un modelo de intervención en el ámbito municipal es el que plantea M^a José Báguena, experta en historia de la microbiología y excelente conocedora del contexto histórico en el que se desarrolló la vacunación antirrábica. Tras una introducción sobre la recepción de los saberes en el espacio médico valenciano, como un aspecto más de la adopción temprana allí de la medicina de laboratorio, se adentra en las estrategias puestas en marcha para hacer frente a la enfermedad causada por el virus de la rabia. Dos elementos a resaltar: por un lado, la utilización de fuentes de archivo como instrumento para detallar, a nivel local, la realidad de las dotaciones que permitieron la introducción y el asentamiento de la tecnología sanitaria. A este respecto los avatares sufridos por los laboratorios municipales son muy significativos al

tener que ampliarse, por ejemplo, las funciones del laboratorio químico a las necesidades que la nueva bacteriología contemplaba. En segundo término, los cambios y reorientaciones en las actividades de los profesionales sanitarios, en torno a éstas transformaciones tecnológicas.

El estudio de la «policía bromatológica» de la que hablaba Monlau en 1871, especialmente en lo que hace referencia la tema de los mataderos municipales valencianos, es seguido de forma detallada por los autores de este capítulo, Barona y Lloret, tanto en sus aspectos normativos como de construcción en las ciudades de espacios destinados para esta importante función de la salud pública local. Junto a las medidas ordinarias se contemplan también aquellas que regulaban el procedimiento a seguir con la higiene de los alimentos en casos de crisis epidémica y que permiten también delinear el panorama de conjunto de este apartado.

El relato literario, como subgénero de la divulgación científica, es el tipo de fuente utilizada por Díaz Rojo en el capítulo que cierra la obra. El análisis de *La familia de los Onkos* (1888) y *Misterios de la Locura* (1890) del conocido médico catalán Giné y Partagás es abordado desde los esquemas que plantean los expertos en teoría de la comunicación. Muy interesante y sugerente en sí mismo, resulta más difícil de encuadrar en los objetivos de la monografía que tiene una coherencia interna muy trabada en el resto de los capítulos.

El volumen, en suma, es un excelente ejemplo de cómo los estudios locales pueden servir como modelos de proyectos de investigación de mayor alcance, que partan de éstos y que permitan visiones de conjunto de las políticas sanitarias españolas en este crucial periodo histórico.

ROSA BALLESTER
Universidad Miguel Hernández

Asunción DOMÉNECH MONTAGUT. *Medicina y enfermedad en las novelas de Emilia Pardo Bazán*, Valencia, Centro Francisco Tomás y Valiente-UNED [Colección Interciencias], 2000. ISBN: 84-95484-02-1.

Asunción DOMÉNECH MONTAGUT. *Género y enfermedad mental: Trastornos psíquicos en las novelas de Emilia Pardo Bazán*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2000. ISBN: 84-7801-563-9.

Los dos libros que reseñamos son sendos resultados de una tesis de doctorado realizada en Valencia bajo la dirección del profesor López Piñero, a cuyo cargo corre el preciso y elogioso prólogo del primero de ellos. En ambos